

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 2 Octubre 1919

10 céntimos

Año VIII - Número 40



Alice Brady es una de las más bellas y famosas estrellas de Norte América. Como pocas domina todos los secretos de la escena muda y como ninguna cautiva a los públicos con el encanto brujo de sus grandes ojos. Alice Brady, la artista genial, la artista gentil, la artista de los méritos imponderables, es la protagonista de una serie de películas de la marca «Select Pictures» que ha adquirido y nos dará a conocer la casa Casanovas y Piñol, que con tan legítimos derechos figura por su importancia al frente del comercio cinematográfico de España.

МЯСИЩА - РИДАУ

*Agencia* \* \* \* \* \*  
*Cinematográfica*

MADRID

Leganitos, 47

Delegación en

BARCELONA

Aragón, 249

Delegación en

VALENCIA

Cirilo Amorós, 9

**“Orbe”**

Presenta al mercado la segunda de las

**Exclusivas “ORBE”**

en la temporada 1919

**POR LA LIBERTAD**

por **Griffith****Películas Triangle Keystone****Precios sin competencia**

**Julio César, S. A.**

Paseo de Gracia, 32

Teléfono A. 5296

BARCELONA

Entre las grandes producciones americanas que dentro de poco ofreceremos al mercado español, destaca por sus méritos extraordinarios de emoción y de belleza la sensacional película

**EL FAROL ROJO**

Con una interpretación insuperable de

**NAZIMOVA**

la genial actriz de la creación maravillosa

SUPER-PRODUCCIÓN DE LUJO DE

**METRO - PICTURES, de New - York**

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Rambla Canaletas, 4, pral.  
BARCELONA  
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA  
SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR  
ILUSTRADA DE LA REVISTA PROFESIONAL  
DE IGUAL TÍTULO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España . . . . . Un año 6 ptas.  
Extranjero. . . . . > 10 >  
Número suelto . . . . . 10 cts.  
Atrasado . . . . . 20 >

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICAS

## RENEE CARL

Es de rancio abolengo francés. Nació en una ciudad francesa del mediodía, y, muy pequeña, sus padres la llevaron a París, donde transcurrió su vida. Por eso, aunque no tiene el cuerpo menudo y gracioso de las netamente parisinas, posee su espíritu complicado, en el que una capa superficial y frívola encubre bellas virtudes, que ahora han salido a la luz durante los días trágicos de la guerra.

Muy joven, casi una niña, Renée Carl entró en el Conservatorio. Ella sentía una desmedida afición al teatro, y sus padres no quisieron contrariarla. Sería artista. Y lo fué. Al poco tiempo de entrar en el Conservatorio logró que las profesoras se fijaran en ella, en la interpretación de unos papelitos fáciles en apariencia, pero a los cuales ella prestaba una vida, una emoción extraordinarias.

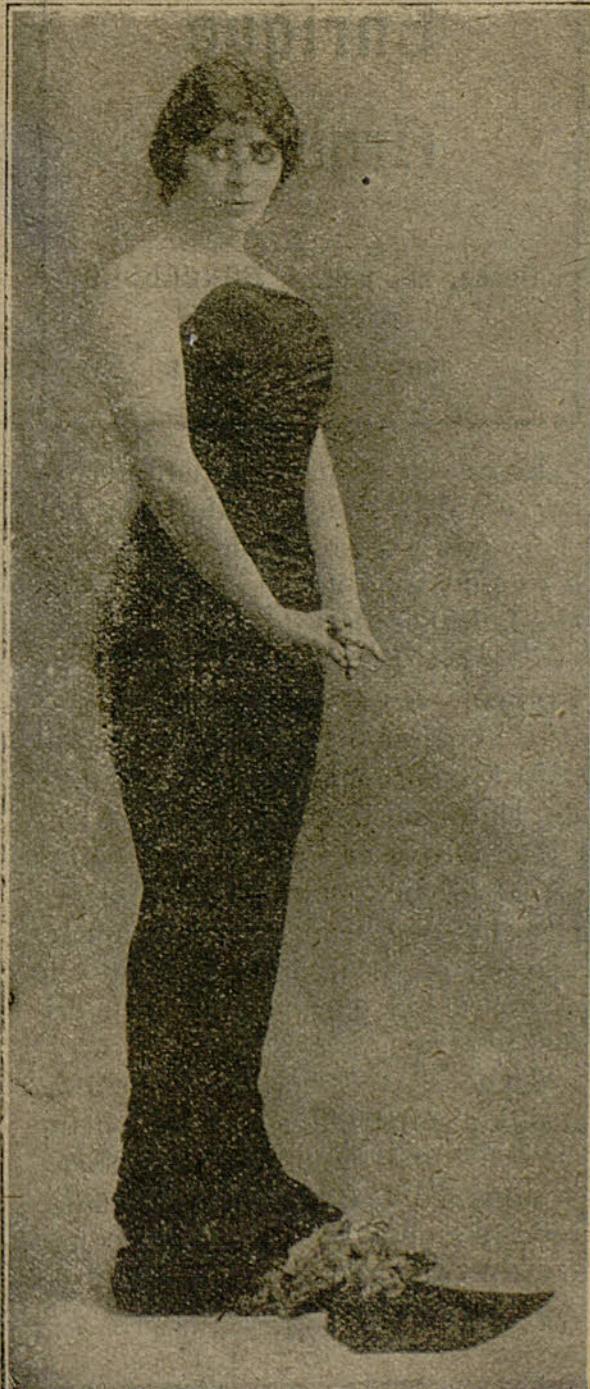
Desde entonces fué la preferida, la niña mimada del Conservatorio. Las profesoras la presentaban como modelo de alumnas aplicadas y se sentían orgullosas de aquella muchacha elegante y desenvuelta, que poseía una intuición maravillosa para el arte.

Cuando la Carl salió del Conservatorio y trabajó en varios teatros de París, fué refinando su arte hasta lograr consagrarse como una de las primeras figuras del brillante teatro francés. Su elegancia natural se hizo más exquisita, más depurada; declamando y accionando se hizo más natural, más sobria: perdió el academicismo frío del colegio y estudió en el libro sabio de la vida. Y por eso pudo al fin ser una gran actriz.

\*\*\*

Un día, Renée Carl sintió la tentación del cine y a él se dedicó con todo el entusiasmo, con toda la fe que había puesto en su labor en

el teatro. Gaumont la contrató y en la famosa manufactura francesa hizo sus mejores creaciones, que le valieron conquistarse las simpatías y la admiración de todos los públi-



cos. Sus películas de antes de la guerra son de sobra conocidas entre nosotros, para que ahora vayamos a mencionarlas.

Y estalló la guerra. Y la fiebre patriótica se apoderó de toda Francia. Muchas artistas notables que

vivían en plena aureola de triunfos, desdeñaron sus laureles y se marcharon a los hospitales, a poner sus manos finas y blancas sobre las heridas repugnantes y gloriosas de los «poilus». Renée Carl fué de estas actrices. Las paredes de los hospitales, contra las que se estrellaban los lamentos y las blasfemias de los soldados, supieron de su paso majestuoso y rítmico por las grandes salas, de sus palabras cariñosas y consoladoras, que ella prodigaba a lo infelices destrozados por los cascotes de las granadas o por las balas de los obuses. Y la actriz que ya era célebre, sólo iba cortas temporadas a París, anhelando siempre aliviar el dolor de los hijos de Francia.

\*\*\*

En estas cortas temporadas que la Carl pasaba en París, interpretó algunas, muy pocas películas, que ahora se están proyectando en los lugares no ha mucho batidos por la metralla. Reciente está todavía su enorme éxito en Bruselas, donde se proyectó innumerables noches una de sus últimas creaciones, *Quand même*, ante un público enloquecido de entusiasmo.

\*\*\*

Renée Carl es soltera. Su arrogancia majestuosa y su estupenda belleza han hecho caer a sus pies a infinitos admiradores, que iban a ofrecerle su mano, su amor y su fortuna. Pero ella los desdeñó. No quería vivir más que para su arte, al que había consagrado toda su existencia. Tal vez su espíritu romántico, inclinado al sacrificio y a la abnegación, no ha encontrado todavía al hombre capaz de hacerle olvidar su carrera artística.

A la Carl le haría falta un Romeo. Y los Romeos están hoy de cama caída.

ECRÁN

## Presentaciones

### El sello de la infamia

Presentada por los señores Casanova y Piñol en el Salón Cataluña el día 25 de septiembre.

Esta cinta es de la marca americana «Goldwin Pictures», y nos presenta un drama muy real, muy humano, uno de esos dramas eternos que nos arrancan un sentimiento de compasión para los infortunados que han de luchar siempre contra las adversidades del destino y la desgracia que no deja de acompañarlos nunca a través de todos sus pasos por la tierra.

La fotografía es muy buena y tiene efectos, como los paisajes nevados, de una asombrosa magnificencia.

Como intérprete principal figura el popular escritor Rex Blach, que lo hace con un dominio acabado de los secretos de la escena, matizando su labor de rotundos aciertos.

### Un hombre y sus millones

De la misma marca «Goldwin» y también presentada por los señores Casanova y Piñol.

Venciendo todas las dificultades del género de comedias dramáticas que es acaso uno de los más escabrosos que puede acometer la cinematografía, esta película nos seduce desde el primer momento con la comididad de sus motivos esenciales, por los que de vez en vez cruzan como un sacudimiento latigazos de emoción.

Tom Moore, el protagonista, se acreditará como un actor consumado, sosteniendo el interés latente durante todas las escenas, variadísimas en su esencia y en su desarrollo hasta el desenlace, que merece la aprobación cordial de todo el mundo.

Y como advirtiendo que la película es americana, está dicho todo lo que se refiere a la presentación y a la fotografía, hacemos punto hasta la semana que viene, consignan-

do una vez más que las presentaciones de ésta han sido de lo mejorcito bajo todos conceptos.

Que siga la racha.

### Primorosa

Pasada de prueba en el Teatro Eldorado el día 25 de septiembre. Marca «Cines». Exclusiva de «Julio-César, S. A.»

#### Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895  
Importación - Exportación - Tránsito

## Enrique Argimón

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono A. 1370

PORT - BOU - CERBERE

La marca «Cines», acreditada como una de las mejores de Italia por el asombroso caudal de sus películas modelo, ha llevado a la pantalla el admirable libro de Flers y Caillavet — los hermanos Quintero de Francia, — en el que juegan el amor y la abnegación en escenas de un plácido sentimentalismo y cuadros de vigorosa intensidad dramática.

«Primorosa» es una de esas cintas que deleitan y conmueven a la vez y de las que luego, durante mucho tiempo, se recuerdan como tipo de comparación para juzgar los méritos de otras.

Tiene una soberbia fotografía, pródiga en detalles y efectos artísticos del más depurado buen gusto, y unos fondos naturales de maravilla que enmarcan la acción con el encanto de la belleza. Los interiores son espléndidos y adecuados, y la

dirección artística, pendiente de todos los detalles, brilla en un conjunto de rara y armónica grandiosidad.

A todo esto se junta la interpretación encomendada a Thea en el papel de protagonista, y al estupendo actor Hugo Pipperno en el difícil rol del Cardenal.

La linda actriz de los grandes ojos, de la atractiva gentileza, de la sugestiva euritmia de sus líneas estatarias, que se quiebran en la gracia espontánea de sus movimientos, ha logrado en esta cinta uno de los más grandes triunfos, dando vida a los arrebatos de amor y exaltadas renuncias que consumen, como un fuego inextinguible, el alma impulsiva de la buena monjita.

Y Hugo Pipperno, el artista de la expresión, siempre sobrio, siempre justo, a tono con todas las situaciones, secunda los méritos de Thea la exquisita, con el realce de su talento y la naturalidad incopiable de su modo de hacer.

No exageramos al decir que «Primorosa» es una de las mejores producciones de su género, y que alcanzará, cuando se ofrezca al público, el merecido éxito que corresponde a sus méritos.

### El miedo a la sombra

Esta película, como la otra y en la misma mañana y teatro, nos la presentó también la «Julio César, S. A.»

«El miedo a la sombra» es un fuerte drama, drama de alucinación, en el que una mujer bella, amada castamente por un muchacho rico, tropieza para su felicidad con la oposición de la madre del novio, señora orgullosa por el valimiento de su dinero, y por la persecución miserable de otro secretario de su padre, en épocas de mayor felicidad, que la amenaza y pone en graves peligros.

La deliciosa Emmy Wehlen crea su papel con tanto cariño, con tanta fuerza de verdad, que el acierto de esta labor preñada de dificultades no puede superarse.

Como americana, esta película nos da en todo momento la sensación justa del relieve por la magna pureza de su fotografía, y en cuanto a la presentación escapa a todas las ponderaciones.

Lo mismo que la otra, acredita el buen ojo que tiene para adquirir obras la «Julio César», y lo mismo que la otra es una cinta en la que resplandece una abundante positividad de valores artísticos.

## Escuela de Arte Cinematográfico

SISTEMA ITALIANO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Edición, Importación y exportación de películas.—Cada tarde de seis a nueve.—Pose, Esgrima, Bailes, Sport.—Director gerente: L. PETRI.

Calle de San Pablo, 10, 3.<sup>o</sup>.—BARCELONA.

## Una comida pintoresca

Los directores de la «Studio Films» son unos hombres admirables. Lo mismo dan cima a una película de esas que ponen la industria nacional a una altura de vértigo, que organizan, improvisándola, una comida de las que hacen pasar un rato bueno de veras.

Hace unos días fuimos invitados a un ágape. Estuvimos en la galería de la importante manufactura. Visitamos los laboratorios. Observamos la fiebre de trabajo en que se agita todo el mundo para servir los pedidos que hay pendientes y empezar cuanto antes de nuevo la edición de otras cintas, y luego, al medio día, nos fuimos a comer en una especie de restaurán campesino en el que los manjares escasean un poco la lujosa presentación con que los adornan las fondas de postín, pero tienen en cambio una jugosa sabrosidad con un encantador deleite rústico, hasta correr un poco el cinturón para dar espacio a tanto plato nutritivo de verdad sin pinturerías y gustoso hasta la pared de enfrente.

En torno de una mesa en la que no había flores nos sentamos los directores de la «Studio», Solá y Fontanals, el estupendo operador Hilario, el *metteur en scène* Codina, el gran actor Cuadreny y nosotros. Y de propósito hemos dejado para lo último, como lo más bueno, el decir que también se sentaron y comieron, esas maravillas de mujer que se llaman Rosarito Calzado y Bianca Valoris, que con la gracia de sus encantos y el prodigo de sus bellezas nos hicieron, y valga el grafismo de la frase en disculpa de su vulgaridad, chuparnos los dedos de gusto.

Se charló, se rió, se gastaron chirigotas y hasta se habló un poco en serio.

Lo que se habló en serio fué para dolernos todos de que, producciones como las de la «Studio», y ahí está el caso de *El otro*, que se están representando con general aplauso en el extranjero, no cuen-

ta la cinematografía nacional y que les rezuma la razón por todos los poros al ver que sus esfuerzos tan admirados y correspondidos por fuera no lo son aquí ni lo que se dice una chispita. Cosas del mundo.

¡Ah! y también veníamos pensando en que nuestras compañeras de mesa Bianca Valoris y Rosarito Calzado son un par de mujeres de las que alucinan a fuerza de ser bonitas. Palabra.

## Ecos mundiales

### «Los arlequines de seda y oro»

Con un éxito extraordinario se ha estrenado en los cines Eldorado y Palace la primera jornada de la gran película española *Los arlequines de seda y oro*, editada por la «Royal Film», y en la que la admirada canzonetista Raquel Meller realiza una labor de arte sorprendente.

### La casa Casanovas y Piñol

Van muy adelantadas las obras de ampliación y mejoramiento de local que la casa Casanovas y Piñol está haciendo en el piso que antes ocupaba.

Pronto estarán completamente terminadas, y entonces podremos ver el cambio progresivo que ha experimentado la mencionada casa en sus negocios.

### William Farnum en «Los Miserables»

La creación que este genial actor ha hecho de la famosa obra de Víctor Hugo, es de las que llenan de admiración al público culto y selecto, que sabe seguir el semblante del actor, las peripecias del drama. William Farnum por la magnífica creación que ha hecho del Juan Valjean, puede ser aclamado con justicia como un gran trágico que muy en breve emocionará a nuestro público.



### La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

ten en España con el ambiente necesario, mucho más cuando el público quisiera verlas, y no hay derecho para privar al público de su natural y patriótico anhelo, ni a las casas que por acá hacen películas, de la justa expansión de sus producciones, siquiera sea en compensación a sus sacrificios.

Y después de todo esto, porque la comida fué en Sans, en los alrededores de los laboratorios y galería de la «Studio», nos vinimos para Barcelona en un democrático tranvía, pensando que los de la «Studio» organizan comidas como unos profesores, que son muy amables, que son unos entusiastas de



**Ideal** perfumería y peluquería para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

**Señoras, visiten esta casa!**

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

Los grandes estrenos :

## ¿Dónde están mis hijos?

La propaganda, llamativa y original, que se ha hecho de la película «¿Dónde están mis hijos?», llevó al Teatro Goya un público numeroso y selecto. Abundaban las mujeres, que dibujaban en la semipenumbra de la sala las graciosas siluetas de sus peinados, muy complicados y muy artísticos. Se adivinaban, mejor que se veían, unas codiciales nucas de nieve. Y parecía que en medio de la sala hubiese unos pebeteros, que sahumasen la atmósfera con perfumes delicados e intensos.

En este ambiente, un poco frívolo, empezó a proyectarse la película «¿Dónde están mis hijos?». Esta película aborda valientemente un hondo problema social: el de la maternidad, profanada, escarnecida en los lugares donde la civilización ha llevado más refinamientos y más superficiales preocupaciones. Varios escritores contemporáneos han tocado este tema, y alrededor de la sagrada maternidad se han escrito unos libros perversos y nocivos y otros libros sanos, viriles, llenos de candor y de ingenuidad. En «¿Dónde están mis hijos?» se salvan con habilidad las escabrosidades lógicas del asunto, presentándonos en toda su verdad, en toda su crudeza el drama moral, que es una crítica severa contra esos crímenes brutales de las sociedades refinadas y cultas; esos crímenes que siegan una vida antes de nacer y que casi siempre quedan impunes.

\*\*\*

Un magistrado recto y bueno tiene un deseo ferviente: el de ser padre. Y su mirada se va detrás de todos los niños que encuentra a su paso, siguiendo con una mezcla de

pena y alegría sus juegos inocentes. En el hogar, frío y triste, la esposa vive una vida perezosa, consumida por el tedio, recibiendo la visita de unas amigas equívocas, demasiado libres, que han sacrificado los goces santos de la maternidad en el altar de su independencia egoísta. Y un día, aquella mujer, siente que un nuevo ser, que es como una prolongación de su vida, se agita en sus entrañas. Y un terror infinito la invade, al pensar que va a perder su belleza y su libertad. Entonces, aquellas amigas suyas le aconsejan visitar a un sabio doctor, galante como un abate de Versalles, que a todas ellas ha librado de la cadena terrible de la maternidad. Y la esposa del magistrado visita al doctor, y cuando regresa a su casa, un crimen, oculto cuidadosamente, se ha realizado.

Pero llega la hora de la justicia y el doctor es descubierto y procesado, y en la causa oficia de fiscal el magistrado de nuestra historia. Al verse perdido, condenado a quince años de trabajos forzados, el médico, en un momento de rabia impotente, entrega al magistrado el libro de sus clientes femeninos. Y el hombre bueno y sano, que toda su vida había acariciado la ilusión de tener un hijo que alegrase la monotonía de sus horas siempre iguales, se entera con horror y con repugnancia del crimen de su esposa. Desde aquel momento, la vida es un martirio constante para el matrimonio. Una muralla de hostilidad separa sus almas. Y cuando los años pasan y el tiempo pone nieve en sus cabezas, todavía la pregunta angustiosa y trágica está en los labios febres del magistrado:

—Dónde, dónde están mis hijos?

\*\*\*

La intensidad del drama ha llegado hasta el público. Algunas escenas, de un realismo crudo, fustigan como latigazos. Aparece de vez en cuando el rostro cínico y descarnado del vicio, pero es sólo para inspirarnos repugnancia, sin que los autores del drama se deleiten exponiéndolo en toda su fealdad repulsiva. Zola, el gran moralista, siguió el mismo sistema en la confección de sus novelas.

El fondo profundamente ético y moral de esta cinta, la hace recomendable para que sea admirada por todos los públicos, ya que para todos tiene consejos y enseñanzas.

La interpretación ajustada y aceptable la fotografía.

EZEQUIEL MOLDES

Lea usted todas las semanas los

**Jueves Cinematográficos de  
El Noticiero Universal**

Interesantes crónicas e informaciones

## Amor sincero

(Letra de la página musical)

II

Para aumentar mi desgracia  
ni mi nombre escribir sé  
y he de pedir a un extraño  
que te diga mi querer,  
más como decirlo a otro  
no me atrevo por rubor,  
temo que mi novio crea  
que ya ovidándole voy.

(Al estribillo).

III

Si yo supiese de letra  
cuando habría de leer  
le escribiría que pienso  
de día y de noche en él,  
que mi cariño es más fuerte  
que cuando de aquí marchó,  
que vuelva que le esperamos  
llorando su madre y yo.

(Al estribillo.)

## STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRÁFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia



# Amor sincero

Letra de Bilitis y Abel

Música de Luis Badosa

PIANO

Soy la no.via de Bar.to.lo el mo.zo de masbon.  
dad y am.bos é.ra.mos fe.li.ces con nuesta.ra.mor.sin i.gual mas le to.co.ser sol.  
da do ya Meli.lla se mar.chó por e.so la di.cha de an.tes en triste ya se mu.  
-dó Mi amor es.tá le.jos Ay, triste de mi Has.ta que re.  
-gre - se ten.dré que su - frir Sus.pi.ros de au.sen - cia tris.te - zay do.  
-lor de - cid - le que mue - ro que mue - ro dea - mor.

PARA SEGUIR

PARA FIN

**Paul Izabal**  
Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios  
y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza  
**ROLLOS MÚSICA - ABONOS**  
Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Bensuceso, núm. 5  
FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

de Catalunya  
Envíamelas secretamente... No comprometas...

Y Ana, que veía en sus hijos felicidad completa, adivinó el porvenir de Marta una nube oscura.

—Mi hermana—pensó—será feliz si tuviera un heredero...

El destino, ciego, iba urdiendo torno de la familia de Rosicler tragedia...

Sucedió que...

...Alvaro de Valdés, llamado sus deberes militares, tuvo que tirar hacia tierras africanas. Enamorado leal escribió a su hermana estas palabras:

«El deber me obliga a partir. Piensa que siempre estará mi hermano en tus labios. Voy a luchar por mi patria. Si al volver tú estás casada, serás el premio de mi vida.

...Y la misiva no llegó a su destino.

Ana, llamada por María a su lado, no pudo recibir la carta del marqués de Rosicler, hombre fiado, viendo un sobre dirigido a su esposa, no conociendo el secreto de su cuñada, toma por amante a su compañera leal quien era enantrado de Marta.

Julio de Rosicler quedó azorado ante la nueva que él creía destruida. Estalló el orgullo de la nobleza. Pensó que no podía abrazar a su hermano que tal vez llevaban sangre de su hermano. No podía querer a los felices ostentaban la gloriosa cicatriz de los Rosicler.

Cuando Ana y Julio, los padres de Marta,

# LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO

## EPOCA PRIMERA

### El nido deshecho

En la vida moderna, la tragedia no tiene máscara. Párase a nuestro lado, insospechada, silenciosa, oculta. Las tragedias íntimas que no se manifiestan en sollozos, en gritos epilépticos, son confundidas en el manso río de las muchedumbres. A veces, tras la máscara del boato y la magnificencia mundanas, se oculta el dolor de amores fracasados. Al empezar esta historia conocemos a una de estas heroínas de amor sacrificio: Marta de Montemar. En jardín ciudadano, bajo la tarde apacible, Marta de Montemar pasea en un lindo descubriendo procurando olvidar su primer amor. Marta, para salvar de la ruina a su padre, dejó que torcieran su voluntad y dió su mano al millonario Montemar, rompiendo sus relaciones con el militar Alvaro de Valdés.

La caballerosidad de Alvaro comprendió la causa del sacrificio y se resignó en sus dolores. Pero, en el paseo, lejos del imperio de la tarde placentera, Marta y Alvaro cruzan sus miradas. El jardín les envuelve con su magnético influjo. Recuerdan, hablan, se juran promesas. Al despedirse, Marta accede a la peti-

ción de Alvaro. Este podrá contar sus cuitas a Marta, enviándole misivas dirigidas a su hermana, la marquesa de Rosicler.

La familia de Rosicler estaba compuesta por el marqués Julio, hombre todo bondad y corazón generoso, su esposa Ana, hermana de Marta, y los herederos Julio y Ana, dos angelitos que eran la gracia, la risa y la alegría del palacio.

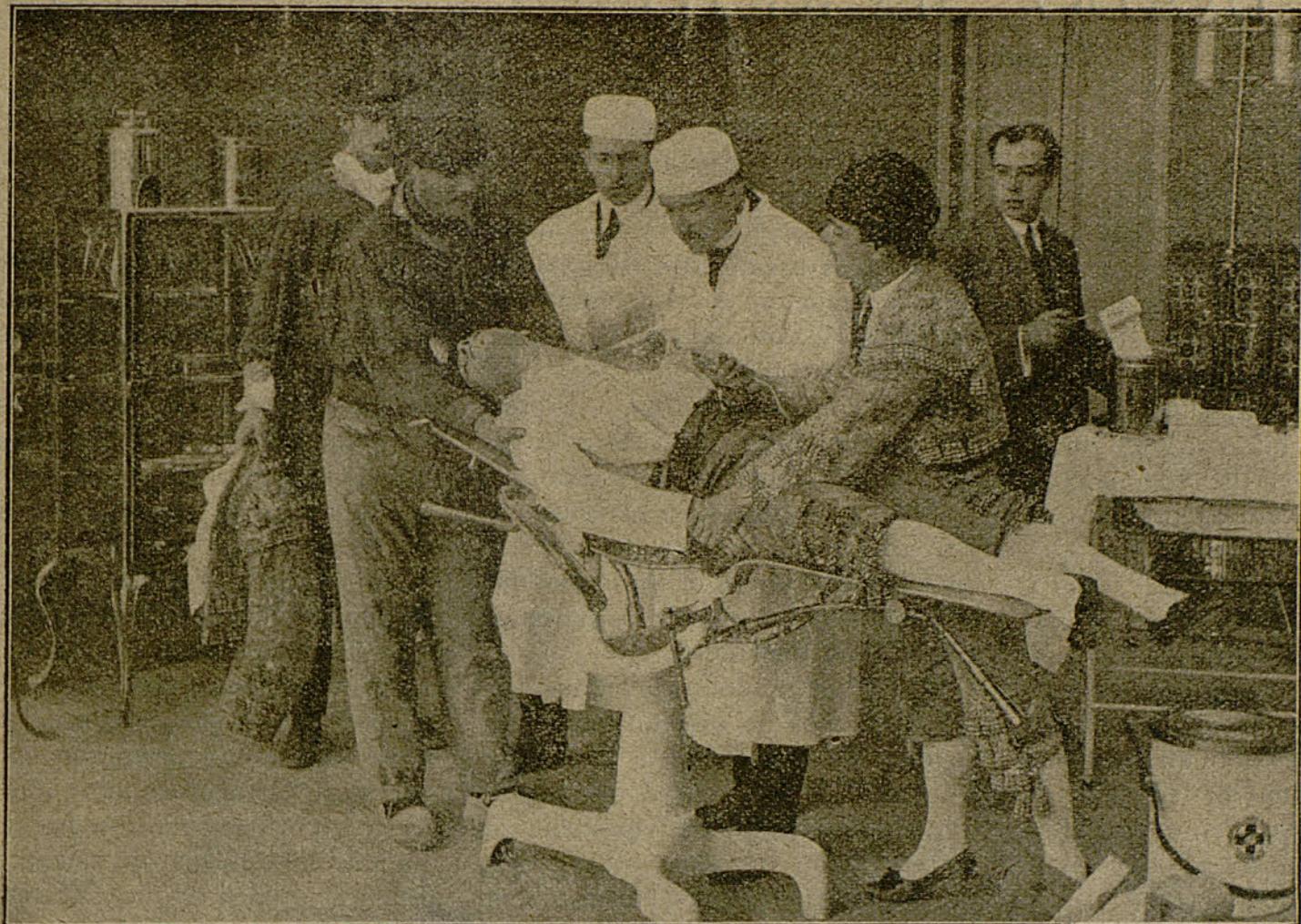
El nombre de Rosicler figuraba entre la nobleza como perteneciente a las más viejas ramas de la aristocracia. Cuentan las crónicas que el primer marqués de Rosicler recibió en el cuello una flecha que iba a matar a su rey. Desde tal hecho, todos los que llevan tal apellido les ponen, al nacer, un tatuaje imitando la cicatriz, origen del nombre de nobleza. Ana y Julio, los herederos, desde que nacieron llevan en el cuello la marca de los Rosicler, que es el orgullo de su raza.

Pasó el tiempo apaciblemente en los hogares de Montemar y Rosicler...

El señor de Montemar, aquejado por una dolencia cardíaca, tuvo que retirarse a su castillo de la montaña. Marta, su esposa, al despedirse de su hermana Ana, le advirtió:

—No olvides las cartas que a tu nombre enviará el capitán Alvaro...





fueron a abrazarle, el marqués tenía para ellos miradas de odio y enemistad.

En tanto, en el viejo castillo, ió Montemar, y Ana, la inocentemente llamada, consolaba a su hermana Alifás, diciéndole que la muerte la libertaría del sacrificio. ¡Cuán ajena estaba su hogar, por culpa de otra, a los que lo habían hecho!

Rošicler, ya quiso olvidar, quiso borrar el rastro del crimen imaginado.

nario. No teniendo valor para dar muerte a los que él creía hijos de amores adulteros, hizo que su fiel criado entregase Julio y Ana a dos desalmados, Alifás y Siracusa, dos ciudadanos de la gitannería andante que conocían las artes de raleñas y los caminos para burlar la ley. Julio y Ana, inocentes, vivían en la compañía de los gitanos, donde olvidarían el brillo de su nombre.

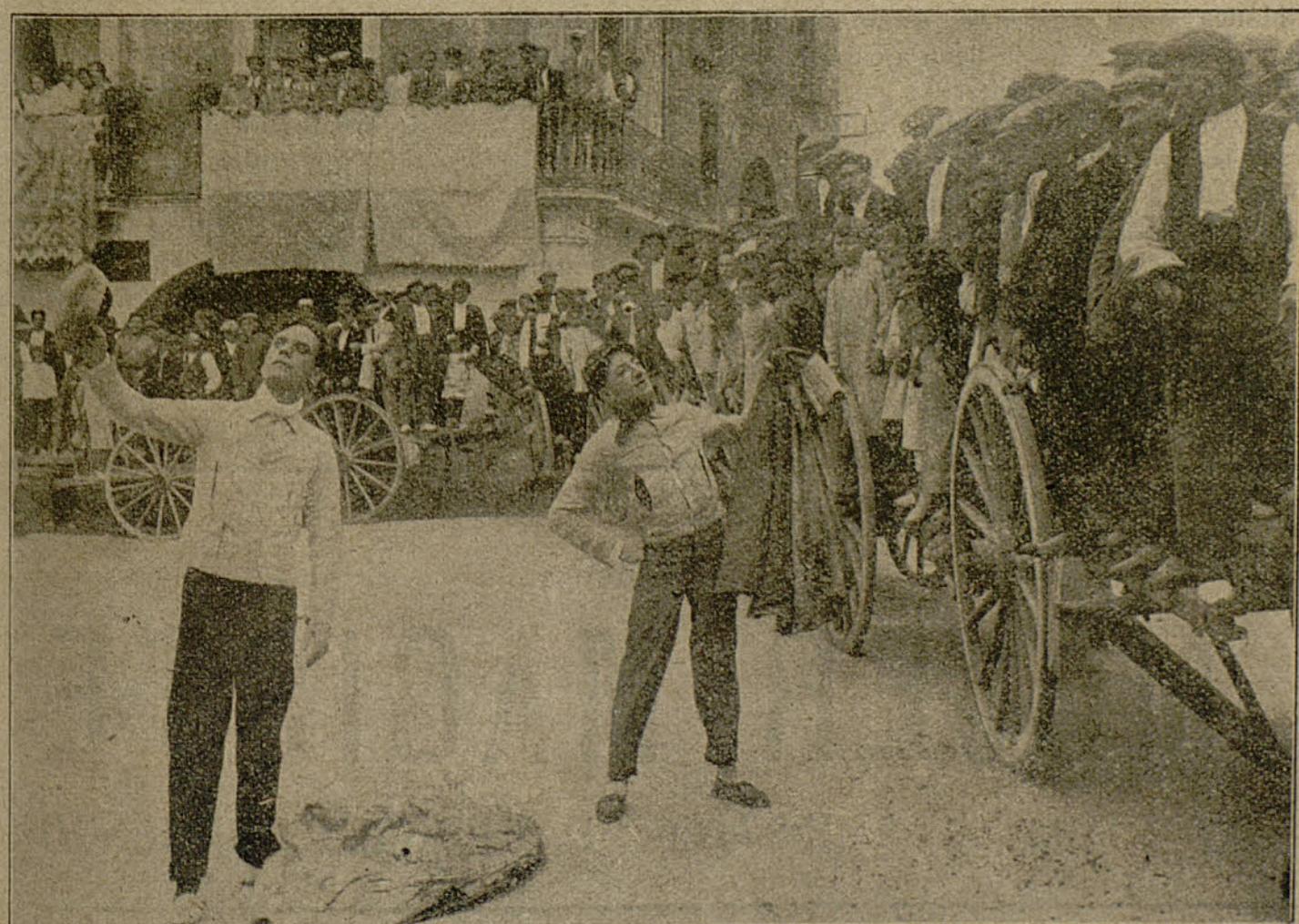
Para completar su venganza, Ro-

sicler abandonó su palacio y dejó a su esposa una carta. Decía así:

«Ana: No sabrás de mí. Olvida el nombre de tus hijos. No los volverás a ver. Acógete en brazos de tu amigo Alvaro de Valdés. Piensa que la mujer que manchó el nombre de Rošicler merece maldición eterna.»

Y, abrumado, fué camino del olvido.

(Continuará.



en la bodega. Ramón y madame Savatz logran a duras penas ganar la playa a nado.

## REINADO SECRETO

(Continuación)

Ramón y los suyos han perdido el rumbo y se hallan sin provisiones. De repente encuentran a un negro que conduce el chivo que han de sacrificar los brujos; le ofrecen comprárselo; pero al negarse el negro paga su negativa con la muerte. Luego sacrifican el chivo y lo comen. El guía, supersticioso, y temiendo por tanto la venganza de *Judu*, se escapa llevándose consigo el rifle de Ramón, provisto de un silenciador Maxim.

Felipe y Juan capturan al guía y se apoderan del rifle. En tanto Ramón y sus compañeros han caído en poder de los brujos que, enfurecidos por el sacrificio del chivo, deciden llevar a cabo un sacrificio humano, siguiendo el consejo de la sacerdotisa y deciden que se efectúe ante el altar del ídolo y en la persona de la princesa Julia.

Es verdaderamente emocionante como en este pasaje logran Juan y Felipe salvar a Julia de una muerte inminente, descansando ya sobre el cuello de la joven el cuchillo vengador de la bruja, y como la muerte silenciosa, que a diestro y a siniestro esparce el rifle, logra aterrizar y poner en fuga a los idólatras, occasionando con ello la evasión de los cautivos a través de los pantanos de la ciénaga.

### EPISODIO ONCENO

#### La bruja blanca

Momentos antes de la fuga de los grupos de Felipe y de Ramón del templo de *Judu*, el señor Ortiz, rico y supersticioso hacendado, fué advertido de que perecería a las propias manos del que matara a la sacerdotisa.

Sepáranse ambos grupos, y Juan, Felipe y Julia acuden a Ortiz en demanda de hospitalidad;

pero, en estos momentos, Tomás, un criado negro al servicio de Ortiz, se siente poseído de terror. Instigado por Ortiz, relata entonces como la sacerdotisa fué víctima de la muerte silenciosa a punto en que Julia, alzándose sobre el altar, la señalaba con el dedo.

(Desde luego que todo era pura fantasía del negro, debido a la superstición, y que fué el rifle de Felipe el que ocasionó la muerte.) Atemorizado por el relato, recuerda entonces Ortiz el vaticinio que le habían hecho momentos antes de esta última ocurrencia.

Ortiz, instigado por Tomás, toma de manos de éste un cuchillo y se dispone a asesinar a *La Bruja Blanca*.

La pobre Julia, tal vez debido a la postración nerviosa ocasionada por tantas peripecias, tornase sonámbula.

Levantase de la cama al aproximarse Ortiz y con los ojos cerrados y el rostro pálido avanza hacia él señalándole con el dedo. En vano intenta el hacendado esgrimir el arma que sostiene en su brazo tembloroso, y la terrible sacudida que experimenta al señalarle Julia con el dedo, cual le había profetizado, le ocasiona un ataque al corazón que culmina en muerte súbita.

Ramón y madame Savatz llegan en este instante: Juan toma su rifle, pero, antes de que pueda utilizarlo, Ramón secuestra a Julia y se la lleva a caballo en unión de la Savatz.

Felipe y Juan, también montados, inician la persecución. Al llegar a la costa, Ramón interna a Julia en el balandro y se hacen a la mar. Felipe y Juan le persiguen en otra embarcación; se va a pique el balandro, y por segunda vez llegan Felipe y Juan a tiempo de salvar a la princesa de una muerte horrible

### EPISODIO DUODECIMO

#### La cueva de los tiburones

Felipe, Juan y la princesa llegan finalmente a la capital, seguidos a poco del conde Ramón y la Savatz, en tenaz persecución de aquéllos y del misterioso sobre lacrado. Un telegrama de Simond advirtiéndoles que peligran si no obtienen éxito en su empresa, les hace redoblar sus esfuerzos en contra de sus enemigos. Sin recursos, la comitiva de Felipe se encuentra en que le niegan hospedaje en los hoteles; pero la princesa Julia, que lleva en un saco de goma suspendido del cuello el sobre lacrado junto con valiosas prendas, logra levantar fondos suficientes para subvenir a las necesidades perentorias de su séquito. Luego entrega a Juan el resto de las prendas, con instrucciones de que proceda a su venta y a obtener un sacerdote que la case con Felipe. Juan advierte entonces que no debe contraer matrimonio hasta tanto no sepa el contenido del sobre lacrado; éste es abierto, y por primera vez sabe Felipe que es el legítimo rey de Alania, y Julia se entera de que la sangre de los padres del hombre a quien tanto ama, salpicó tal vez la frente de su propio padre!

Madame Savatz y su amante, el conde Ramón, hacen amistad con el capitán Romero, un revolucionario de los días anteriores. El conde Ramón se halla preocupado, deduciendo de los dos incidentes del último episodio que Julia pereció ahogada y que Felipe aún vive; pero madame Savatz se encuentra preocupada por completo: fuera del alcance de Simond, no le teme en absoluto.

(Continuará.)

**PRONTO**

# LA MUJER MAGISTE

Exclusiva: J. GURGUI. - BARCELONA

# ESPIRITISMO

(Conclusión)

Abandonada de Mikael, en cuyo amor creyó, y sin poder llegar a Roberto, que realmente la amaba, comenzó para Simona una vida de hondos sufrimientos; su alma sintió el bárbaro peso de la tragedia. Roberto fué a refugiar su duelo en Quiberon, la antigua casa de campo donde el matrimonio había sido tan feliz, convencido de que el espíritu de su esposa iría allí a buscárselas, porque los muertos retornan más fácilmente a los lugares donde, en vida, hallaron la dicha.

Había pasado un mes. La doliente Simona vivía con Valentín Clavières, recatándose de ser vista por nadie, ya que estaba muerta para el mundo. Roberto pasaba largas horas en el campo, en absoluta soledad evocadora, sin que a sus ojos quedaran ya lágrimas, seco el manantial de ellas por el sufrimiento. Un día, los amigos de la capital fueron a visitarle, a llevar una ráfaga de alegría a la residencia del dolor.

Aquel mismo día llegaron Clavières y Simona. Aprovechando la es-

tancia de Roberto en la playa, con sus huéspedes, Clavières pidió a un criado una habitación apartada donde se ocultara Simona, pretextando que querían dar al señor d'Aubenas una sorpresa.

Valentín exploró a Roberto hábilmente. Firme en sus creencias espirituistas, aguardaba que se presentara el espíritu de su esposa, al que llamaba a diario; y que lo visitaría aquella noche, era indefectible, pues se lo había avisado el espíritu de una hermana suya, al que también evocaba con frecuencia.

Y llegó la noche. Hostigada por Valentín, que creía más fácil conseguir el perdón de Roberto secundándole en su locura, Simona se presentó a la llamada del esposo, cual si fuera un ser del más allá insosnable. Su alba túnica, en la noche negra, le daba apariencia fantasmal... Con voz que parecía un gemir de ecos de ultratumba, le confesó la traición hecha a su amor inmenso en los brazos de Mikael. Roberto se dolió del agravio; pero

la perdonó, le rogó que no lo abandonara, que confortara su pobre alma, hundida en la noche perenne del dolor sin consuelo.

«¿Sería menos clemente—interrogó la sombra—si no hubiera muerto; si este espíritu mío reencarnara en la Simona que perdiste?»

La respuesta fué generosa, magnánima: «Te perdonaría igual; porque sería mayor la alegría de verte viva, que el bárbaro suplicio de saberte muerta.»

Y Simona corrió a los brazos de su esposo... ¡Vivía y era perdonada! Y desde entonces lo amó inmensamente. Si el espiritismo no había triunfado, el espíritu todo grandeza de Roberto, podía envanecerse de una victoria: la de haber reconquistado el amor.

Ha llegado el último número de **Cine Mundial** edición en castellano del Mowing Picture Works. Correspondiente general en España **EDUARDO SOLA, Rambla Canaletas, 4, pral. Barcelona.** De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de **UNA PESETA.**

—Calla, adulador; por fortuna nadie te oye excepto yo... Ahora, pues, tú me enseñarás la cabaña donde él se encuentra... y cuando estaremos cerca, te esconderás para no ser visto... y entrará yo sola.

—Más bien podríamos hacer otra cosa, señorita. Yo iré deante para hablar con el cabrero y entregarle el aguardiente y el tabaco de que es muy goloso. Mientras yo me entretendré con él y le propondré mis pactos, vos quedaréis a solas y en completa libertad con vuestro querido hermano.

—¡Oh! sí, sí; dices bien—exclamó Clara con el rostro radiante de alegría.—¡Cuán bueno eres, Nemmo!

—¿Se puede ser otra cosa cerca de vos?—contestó el viejo criado, con modestia;—pero, perdonad, señorita—añadió refrenando un poco el paso;—quizás voy demasiado a prisa.

—¿Demasiado deprisa? No, mi buen Nemmo; nunca será demasiado; anda, anda, me siento con ánimo de seguirte.

—Tomando esa vereda, por en medio de aquellos barbechos, dentro de un cuarto de hora llegaremos.

—Pues bien, tomémosla; el camino más corto es para mí el mejor.

Avanzaron en silencio hacia aquella parte, y era conmovedor y delicioso a un mismo tiempo ver a la niña y al viejo atravesar con paso rápido y seguro entre las zarzas peligrosas y bastante incómodas.

De improviso hirió el oído de la joven un canto que parecía una balada dulcísima.

—¿No oyes qué canto, Nemmo?—dijo deteniéndose un momento.

—Sí, señorita... es vuestro hermano que canta.

La joven se llevó las manos al corazón, que le latía con gran violencia.

—¿Estamos, pues, cerca?—murmuró con voz algo sofocada.

—Una cincuentena de pasos. ¿Veis allá bajo aquella cabaña?... Mirad... mirad... el niño está precisamente sentado junto a la puerta.

Clara no podía contestar, tales eran las emociones que le agitaban.

Se retiró de la ventana, y por temor de que su aya advirtiese que había pasado la noche en vela y en pie, desbarató la cama, enmarañó algo sus trenzas y vistióse en traje de mañana.

Mas su rostro estaba pálido y sus ojos aparecían velados por una nube de tristeza.

Cuando salió a almorzar, ya se había repuesto y serenado, y el conde no se percató de la emoción que la había agitado durante toda la noche.

Clara besó a su padre con el mismo afecto de siempre y se sentó a su lado.

—Has dormido bien, querida mía?—la preguntó el conde. Clara se estremeció.

—Muy bien, papá...; he tenido muy hermosos sueños.

—Los sueños paradisiacos... son hechos para ti.

—¡Oh! no, papá... No he soñado con los ángeles—dijo Clara tras una larga pausa;—he soñado que tenía un hermanito, un hermoso hermanito que yo mecía sobre mis rodillas.

Las cejas del conde se frunciaron; su rostro se puso lívido, y sus terribles y sanguinosos ojos se fijaron en su hija, como si sobre su semblante quisiera leer lo que pasaba en su alma.

Pero Clara permanecía tranquila y serena, y sus ojos celestes se volvieron afectuosos al padre, mientras sus labios murmuraban:

—¿Qué tienes, papá querido? ¿Te sientes mal?

La voz de la hija calmó al conde como por encanto.

—Estoy loco—pensó para sí.—Clara no ha hecho más que soñar.

Y tratando de sonreír, sirvió él mismo a su hija un plato de fresas.

—No tengo nada—dijo,—no recuerdo de qué hablabas.

—Te contaba mi sueño.

—Déjate de sueños, que todo son mentiras. ¿Cómo podrías tener un hermanito, si mamá está muerta?

La joven, a pesar del imperio que tenía sobre sí misma, proyectó y palideció sucesivamente.

—Es verdad—dijo con ingenuidad.—Sin embargo, mira, me

## Dentro de poco...

Ya falta poco tiempo para que la casa «Julio-César» nos presente la joya cinematográfica que lleva por título *El farol rojo*. Está confeccionada esta cinta en los grandes laboratorios de la manufactura norteamericana «Metro Pictures», y esto ya dice mucho en su elogio. La «Metro», en estos últimos tiempos, está mandando a Europa magníficas obras de arte, que son admiradas por todos los públicos. Y estas no son más que producciones corrientes.

*El farol rojo* y *El Occidente*, las dos primeras películas que aquí veremos de la Nazimova, pertenecen a las superproducciones de la «Metro». Esto quiere decir que en ellas se ha derrochado dinero y arte, para hacer obras superiores que puedan rivalizar dignamente con las mejores producciones cinematográficas del mundo. El solo hecho de figurar como protagonista de estas cintas la genial artista Nazimova, bastaría a consagrirlas definitivamente.

Nazimova es una actriz extraña e inquietante que ha triunfado de un modo rotundo en cuantos países se dió a conocer. Su arte, lleno de refinamientos, de exquisitez, de genialidades, sorprende al principio y cautiva luego, haciendo olvidar magistrales creaciones de otras actrices. Es un arte exquisito, delicado, original, y tan variado que desconcierta. El autor de *El Occidente* dijo de la actriz rusa que era la artista que poseía mayor caudal de gestos y de actitudes. Y es verdad. Nadie como ella tiene una movilidad tan expresiva en el rostro. Nadie como ella se mueve con tanto desembarazo ni acciona de un modo tan desenfado, ni presenta una variedad tan grande de actitudes.

Y es que la Nazimova es una actriz única, genial, cuyo arte creará una escuela y tendrá un número infinito de admiradores.

En París, donde no se la conocía, se la proclamó favorita del público parisien después de proyectar-

se *El Occidente*. En los Estados Unidos su solo nombre llena los teatros. Y no dudamos que aquí pasará algo análogo, pues el arte de esta mujer excepcional es de los que se imponen por sí solos, con el prestigio de sus méritos reconocidos universalmente con la unanimidad espontánea de las verdades absolutas.

## Cine Mundial

Ha llegado el número de septiembre de esta excelente publicación norteamericana que cada mes nos sorprende con mayores alardes de perfeccionamiento y lujo en la edición.

Este último número tiene una preciosa portada en colores y un texto de gran interés en el que se reparten infinidad de grabados y retratos de actualidad.

*Cine Mundial* ha llegado a ser la palpitación más vibrante de la cinematografía en su aspecto de universalismo y sin disputa una de las mejores publicaciones del mundo.

sería tan dulce tener un hermano o una hermanita que compartiese conmigo mis estudios y juegos. Tú eres muy bueno, papá... ¡pero estás tan poco conmigo!

—¿No tienes a tu aya? Ella te ama con todo el corazón, y es una amiga sabia y dulce, que sabe guiar tu inteligencia, enseñarte todo lo que es bello y bueno. ¿No te basta?

Clara guardó silencio y un suspiro le dilataba el pecho.

Ella comprendía que era inútil continuar sobre aquel tema; el conde no quería comprenderla, y en el relámpago que habían despedido sus ojos comprendió que Nemmo tenía razón; que si su padre llegase a saber lo que ésta había descubierto acerca de la existencia de su hermano, el pobre niño estaba perdido.

El conde y Clara hicieron el resto del almuerzo en silencio; pero las sospechas no se habían desvanecido por completo del ánimo de Rolando, y cuando hubo terminado aquél, exclamó repentinamente:

—Hoy no estás de humor, Clara mía. Mírame.

La joven alzó la cabeza para obedecer; y en este movimiento su mirada encontró de nuevo la de su padre. Ella tembló sin querer, porque recordó las palabras de Nemmo. Pero reprimiéndose al momento, abrió los labios a una deliciosa sonrisa.

—Soy siempre la misma, querido papá—dijo casi alegremente.

—¿Me amas mucho?

—¿Y me lo preguntas, papá mío? ¿Acaso toda la felicidad no te la debo a ti?

—Gracias por tus palabras... Ahora, déjame; necesito estar solo.

Clara abandonó el salón, después de haber dado un nuevo beso a su padre, a quien su alma tan noble, tan pura, no podría jamás odiar.

haber dado una excusa a su aya, Clara se puso en camino, en compañía del viejo Nemmo, para ir a ver a su hermano.

El camino era bastante malo y escabroso; pero la niña, animada por el amor y el deber, no se cuidaba más que de satisfacer su deseo y curiosidad, y caminaba con tanta ligereza, que sus pies parecía que apenas desflorase el suelo.

La brisa agitaba las hojas con leve murmullo; el cielo estaba espléndido, delicioso.

Anchos campos de terreno inculto variados por exuberante verdor, extendíanse delante de la joven; de vez en cuando, una cabra salvaje se asomaba sobre el surco de un escollo, o se oía el graznido de alguna ave de rapiña oculta en su cueva, en medio de las peñas. Estas eran las únicas señales de vida en aquel extenso páramo, donde no se encontraba ser viviente alguno, ni ninguna habitación.

Nemmo caminaba silencioso y Clara, muy atenta en observar aquéllos lugares tristes, no decía una palabra; pero de vez en cuando se enjugaba una lágrima, que furtivamente le resbalaba sobre sus mejillas.

—Está usted cansada, no es verdad, señorita?—la preguntó Nemmo al cabo de un buen rato de silenciosa marcha;—¿queréis reposar un rato?

—No, no; el caminar no me causa fatiga alguna; ya sabes que a menudo ando muchos kilómetros a pie, sin cansarme nunca.

—Oh! sí; ya sé, señorita, que cuando tenéis que cumplir una misión no hay ningún obstáculo que os detenga. ¡Ah! si todas las mujeres fuesen como vos, la tierra se convertiría en un paraíso.

Las mejillas de Clara se pusieron de color de fuego.

—Calla, mi buen Nemmo—dijo;—tus lisonjas me hacen enrojecer. Hablemos más bien del pobre inocente que vamos a encontrar. ¿Piensas que a esta hora se encontrará en su cabaña?

—Así lo creo.

—Como quisiera tener alas para llegar más pronto!... El no tendrá miedo de mí, ¿no es verdad?

—¿Cómo es posible tener miedo de los ángeles?

## PAGINAS FESTIVAS

## LA MEDALLA MILAGROSA

El picador de toros Liborio Corbijillo (a) El Alacrán, tenía el orgullo de su calva y de su brazo. Un brazo que parecía una apisonadora mecánica y una calva tan limpia y tan reluciente que se miraban en ella a manera de espejo para peinarse, las tres hijas y una sobrina que vivían bajo su amparo.

La calva sólo tenía un inconveniente: el de hacer difícil la colocación de la moña. Pero como «El Alacrán» aunque bruto, más bruto que un cerrojo, era *mu sabio*, no tardó en encontrar solución para este inconveniente.

y al jinete hasta la altura del palco de la presidencia. Después quedóse con el jinete entre las astas y jugando un rato largo pasábalo de una a otra con presteza de juego malabar.

«El Alacrán» quedó por fin en el suelo tendido boca abajo con la ropa hecha unos zorros.

Por la muchedumbre apiñada en los tendidos corrió un soplo de tragedia.

El cura de la plaza, que presenciaba la corrida desde una barrera de sombra, se precipitó en la enfermería para cantarle al herido el úl-



Cada día de corrida se clavaba la coleta en el occipucio con una tachuela a martillazo limpio y se largaba a la plaza orgulloso y en fático a lomos de una de esas bestias escuálidas que luego han de ir por el aire y enseñar sus interridades para recreo y esparcimiento de «la afición».

Liborio sabía contener el empuje de la fiera con su brazo formidable. Eran pocas las veces que el toro llegaba hasta su cabalgadura con la punta de los cuernos.

Pero la tarde a que nos referimos no ocurrió así. Un berrendo de malas intenciones remontó al caballo

timo «gori-gori», de lo que, afortunadamente, no hubo necesidad. Liborio no estaba herido. No tenía más que «una paliza».

—¡Ha zio por la medalla, por la medalla! ¡Bendita zea!

Todos recordaron que los toreros eran hombres de fe en sus vírgenes y santos protectores y quisieron ver la medalla milagrosa para conocer la santa de la devoción de aquel pedazo de bestia que se había escapado de la muerte.

Sujeta al cuello con una cadena llevaba la medalla el picador.

Los que se acercaron a verla quedaron patidifusos.



—¡Si esto no es una medalla!  
—¡Qué ha e zer! Zon laz dos pesetas primeritas que gané pican do toros.

—¿Y por qué las llevas colgadas? ¿En recuerdo?

—No, zeñores. ¡Que recuerdos ni que zanahorias! Las llevo para que me libren de cornás porque son falsas. Ya lo han visto ustedes. ¡Calculen si serán falsas que no las pasa ni el cuerno de un toro!

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

Dibujos de Pérez del Muro.



## Noticias variadas

### Boy-Scouts en película

En Suiza, la Junta de Boy-Scouts ha tenido la feliz idea de mandar hacer una película, que reproduce la vida y trabajo de sus exploradores.

Con este fin, una casa de películas fué encargada de enviar un operador que acompañase a los Boy-

Scouts en todas sus excursiones, con objeto de filmar los interesantes ejercicios que hacían.

La película en cuestión, además de enseñar interesantes detalles de la vida de los Boy-Scouts, presenta magníficas vistas de los Alpes.

El film será empleado para hacer una propaganda eficaz.

### Alberto Capellani

El antiguo director artístico de la

S. C. A. G. L., *metteur en scène* de *Nuestra Señora de París* y *Los miserables*, se encuentra actualmente de paso en París, para descansar unos días antes de volver a los Estados Unidos, a donde le llaman importantes trabajos.

### Exportación de películas

En los Estados Unidos, a causa del levantamiento de varias limitaciones, aumenta la exportación considerablemente.

En el último mes se han exportado films por valor de dos millones y medio de francos. Los compradores principales son el Japón y la Argentina.

### Una selección magna

De tal puede calificarse el «Repertorio Dulcinea», en el que una de las casas más afamadas de Norte América ha reunido un caudal de maravillosas producciones.

Con el Repertorio Dulcinea puede asegurarse que se ha llegado a un prodigo de selección y que cuantos saben y entienden de películas tendrán ocasiones frecuentes de admirar verdaderas obras cumbres del teatro mudo.

## CORRESPONDENCIA

*M. B., Barcelona.*—No lo sabemos.

*Lilia, Barcelona.*—Estamos esperando algunos datos biográficos de dicha actriz, y en cuanto los recibamos publicaremos su silueta.

*Pilarcita, Sabadell.*—Puede dirigirse a las manufacturas de aquí o cursar antes en alguna academia. No sabemos la dirección de dicha artista.

*Ramito de Laureles, Reus.*—Los tenemos a su disposición al precio de veinte céntimos cada uno, que puede remitirnos en sellos de correo.

*J. B., Barcelona.*—Valen veinte céntimos cada uno y una vez recibido su importe se los enviaremos con mucho gusto.

*Luguitas, Barcelona.*—1.<sup>a</sup> Porque Gustavo Serena se ha separado de la «Cæsar», fundando la «Filmgraf». 2.<sup>a</sup>: El conde Hugo vive, a Dios gracias, y próximamente se presentará en Barcelona con la gran serie *El enigma del silencio*.

*Una suscriptora, Barcelona.*—1.<sup>a</sup>: Nada sabemos de la muerte de tal artista. Suponemos que esos rumores sólo habrán llegado a sus oídos, pues a los nuestros, no. 2.<sup>a</sup>: Es norteamericana. En breve publicaremos su silueta.

*F. R. T., Sarriá.*—El argumento de *Las joyas de un Imperio* vale cincuenta céntimos. Puede enviarnos como guste los veinte céntimos restantes, o pasar por aquí a recogerlo.

*Gardena, Madrid.*—1.<sup>a</sup>: «Tiber Film», Piazza Venezia, 11, Roma. 2.<sup>a</sup>: «La Vita Cinematográfica», Galería Nacionale D., Torino.



DELEITARÁ  
A LAS PERSONAS  
MÁS EXIGENTES  
EL REPERTORIO  
DULCINEA  
Superproducciones de lujo que constituirán  
el espectáculo más sensacional.

“Exclusivas VERDAGUER”

PROGRAMA AMERICANO

Presenta a

Monroe Salisbury

El más famoso de los actores  
en su última creación

El Fantasma

de la Sierra

SOBERBIA EDICION DE LA

UNIVERSAL FILM C.º

# STUDIO-FILMS, S. A.

Galerías y Laboratorios propios  
en la calle de  
Sans, núm. 106



Teléfono núm. 24 H  
Apartado 271  
BARCELONA

ULTIMAS NOVEDADES EDITADAS

## EL OTRO

Vendida en casi todos los países del mundo, EXCEPTO EN ESPAÑA y ESTRENADO CON GRANDIOSO  
EXITO en Cuba, República Argentina, Chile y Venezuela

## TOROS y FERIA EN VALENCIA

Vendida en exclusiva en casi todo el mundo, EXCEPTO EN ESPAÑA. Gran viraje. Corrida de toros  
como no se presentado ninguna en cinematógrafo

PRONTO

## EL BOTON DE FUEGO

Película en series de interés extraordinario

EN EDICIÓN

## LAS MASCARAS NEGRAS

La serie más emocionante de las proyectadas hasta la fecha